



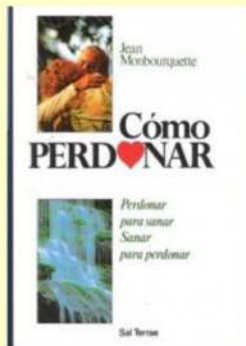
DEPARTAMENTO DE
FORMACIÓN SOCIOPOLÍTICA
-Diócesis de Burgos-

Noviembre/Diciembre
2017
Nº 59

SIGNOS DE LOS TIEMPOS

CAJÓN DE SASTRE

PARA LEER



Obra intensa desde la experiencia personal, de Jean Monbourquette, para compartir cómo gestionar el perdón para sanar y sanar para perdonar.

Editorial Sal Terrae

PARA VER

RED DE LIBERTAD



Cinta rodada en parte en nuestra ciudad de Burgos, dirigida por Pablo Moreno.

Celebra el 400 aniversario del "carisma vicenciano" y en concreto de las Hijas de la Caridad.

La historia real de una mujer que desafió el poder de un imperio.

En Contracorriente

BENDITAS LAS MANOS que se abren para acoger a los pobres

Hace unos meses el papa Francisco anunció la convocatoria de una nueva jornada mundial, en este caso protagonizada por los pobres. A pesar de que, al sumarse a otras como la de las familias o la de la juventud, podría causar una cierta idea de reiteración, es en realidad muy oportuna. Por una parte no deja de ser un eco del año de la misericordia, cargado de actividades e iniciativas, que de otra forma podría correr el peligro de quedar como una propuesta tan positiva como falta de continuidad. Además, la clave en la que Francisco ha planteado esta jornada es muy sugerente: lo que está proponiendo a la Iglesia es una conversión a los pobres, que deben recuperar la centralidad. En ese sentido, merece la pena reflexionar sobre el significado de la frase que afirma que "los pobres pertenecen a la Iglesia por derecho propio". Más que cualquier otro grupo, es a ellos a los que se dirige primero el mensaje de Jesús. No hay que olvidar que el nazareno nació en un pesebre y murió en una cruz: su primer llanto lo escucharon unos pastores, y el último unos delincuentes.

Para esta Jornada Mundial, de la que de momento solo constan un mensaje y la fecha de su celebración, el 19 de noviembre, el papa ha escogido el domingo anterior al de Cristo Rey, subrayando también así dónde se encuentra el Reino de Dios. A lo largo de ese mensaje de convocatoria, la idea que resuena con más fuerza es la de la amistad: "Estamos llamados a tender la mano a los pobres, a encontrarlos, a mirarlos a los ojos, a abrazarlos". Para gran parte de nuestra Iglesia es evidente que la cercanía con los necesitados es primordial; sin embargo, también corremos otro peligro, que es el de tecnificar esa cercanía, confundiendo la atención profesionalizada con la frialdad y los automatismos. El ejemplo que propone el papa en su mensaje es el de San Francisco de Asís, "capaz de reconocer y servir a Cristo en los pobres".

Hay otro párrafo de ese mensaje que conviene leer despacio, porque en él se encuentran prácticamente todas las claves que nos dicen cómo debe ser nuestro compromiso con los más necesitados: "No pensemos sólo en los pobres como los destinatarios de una buena obra de voluntariado para hacer una vez a la semana, y menos aún de gestos improvisados de buena voluntad para tranquilizar la conciencia. Estas experiencias, aunque son válidas y útiles para sensibilizarnos acerca de las necesidades de muchos hermanos y de las injusticias que a menudo las provocan, deberían introducirnos a un verdadero encuentro con los pobres y dar lugar a un compartir que se convierta en un estilo de vida. En efecto, la oración, el camino del discipulado y la conversión encuentran en la caridad, que se transforma en compartir, la prueba de su autenticidad evangélica. Y esta forma de vida produce alegría y serenidad espiritual, porque se toca con la mano la carne de Cristo". El papa nos presenta el encuentro verdadero con los pobres –que no es otra cosa que la amistad con ellos– como el detonador que inicia una conversión que lleva, necesariamente, a un cambio en el estilo de vida. Pero también podríamos pensar en un recorrido inverso: tal vez si cambiásemos de estilo de vida lográsemos una conversión que nos llevase, con la misma fuerza que arrastró a San Francisco de Asís, a la verdadera amistad con los más pobres.

Diego de Cáritas Diocesana



No amemos de palabra
sino con obras

2017

ETICA DEL CONSUMO

Hacia una sobriedad necesaria

Ficha de trabajo elaborada por Rafael Tabares desde Promoción Solidaria

Cualquier manifestación económica es una decisión ética que pone en consonancia nuestras convicciones internas con nuestros hechos a la hora de afrontar la realidad. Consumir también posee una implicación ética y cargada de significado. Aunque sea en pequeñas cosas, al consumir mostramos nuestro modo de concebir el mundo y de situarnos en él. Si voy a una tienda u otra, si compro más o menos frecuentemente, a quién compro, de qué prescindo y de qué no, cuánto acumulo, etc., son múltiples cuestiones que se responden casi de forma instantánea a la hora de ejercer nuestra capacidad económica.

Observando la realidad, parece más que evidente que la degradación humana y medioambiental del mundo en que vivimos ahonda sus raíces en la manera en la que el hombre está llevando a cabo la acción económica. Sobre todo en el mundo enriquecido, el crecimiento ilimitado se ha convertido en paradigma incuestionable, que aboga al consumo como uno de los baluartes de nuestra existencia. La consecuencia más directa de lo anterior es que hemos hecho del consumo un modo de vida, placentero y hedonista, que se basa en el usar y tirar indiscriminadamente y que asume el despilfarro y la acumulación como algo lógico sin apenas vislumbrar sus consecuencias.



En este sentido, el Papa en la encíclica *Laudato Si*, afronta una visión sistémica de la realidad y nos obliga a recapacitar en términos de conectividad las relaciones económicas con las sociales. *"Los problemas del mundo no pueden analizarse ni explicarse de forma aislada"*, insistiendo además el Papa en que *"la relación entre pobreza y fragilidad del planeta requiere otro modo de ejercer la economía"*. En efecto, con el acicate del cambio tecnológico, que nos permite producir más de lo que demandamos y ofertar más de lo que necesitamos, el consumismo o consumo compulsivo de bienes y servicios domina la mente y los corazones de millones de personas, sustituyendo a la religión, a la familia, a la política, al compromiso, etc. Muchos de estos bienes son absurdos, innecesarios

y hasta superfluos. No es de extrañar por tanto que el Papa Francisco, en la Misa de Gallo de 2015, pidiera a los 1.200 millones de católicos que no se dejasen *"intoxicar"* con las posesiones materiales. En su homilía de Navidad, Francisco apeló para que haya más *"sobriedad en un mundo obsesionado con el consumismo y el hedonismo, la riqueza y la extravagancia"*.

En contrapartida, el Papa nos llama a *"tener un comportamiento sobrio, es decir, sencillo, equilibrado, lineal, capaz de entender y vivir lo que es importante"*. Se nos llama a ejercitar voluntariamente el valor evangélico de la sencillez, desprendiéndonos de todo aquello que nos deshumaniza y nos aleja de lo importante en la vida personal y relacional. En consecuencia, procurar la coherencia de nuestra fe y vida nos debe llevar también a replantearnos nuestra vida económica cotidiana, pues al fin y al cabo nuestro comportamiento económico nos *"delata"* e interpela a los demás a la vez que cuestiona constantemente nuestra contribución al bien común. Todo un desafío al que hacer frente.

En conclusión, debemos promover un nuevo estilo de vida que libere al mundo de *"la esclavitud del consumismo"*. Y como dice el Papa, nos haga *"descubrir una vez más quiénes somos"*, es decir, más seres humanos movidos por el ser que por el tener. Quizás sea el momento del pasar del *"hay qué"* al *"debo qué"* y que todos recordemos la metáfora del colibrí:

"Un día, dice la leyenda, hubo un inmenso incendio en el bosque. Todos los animales asustados, aterrados, observaban impotentes el desastre. Sólo el pequeño colibrí se movió y fue a buscar algunas gotas de agua con el pico para lanzarlas sobre el fuego. Un momento después, el tató, irritado por esta agitación ridícula, le dijo: -Colibrí, ¿estás loco? ¡con esas gotas de agua no vas a apagar el fuego!- Y el colibrí respondió: -Ya lo sé, pero yo estoy haciendo mi parte".

Para trabajar:

- Haz una lista de actividades "éticamente saludables" a la hora de consumir.
- ¿Qué dificultades crees que existen para que los cristianos puedan tener estilos de vida más impregnados de sencillez y sobriedad?

LA ENTREVISTA DE HOY



Manuel Sanz Sánchez

Me llamo Manuel Sanz Sánchez. Tengo 49 años. Nací y vivo actualmente en Aranda de Duero. Por motivos de estudios y de gusto por la vida religiosa, pasé varios años en mi juventud con los CSV (Clérigos de San Viator) en diversos lugares del centro y norte de España. Actualmente estoy casado y tengo dos hijos. Soy maestro rural de Educación Infantil en el CRA “Diego Marín” de Peñaranda de Duero desde hace 13 años.

1. ¿Qué diagnóstico haces de la sociedad actual?

Creo que estamos viviendo una situación contradictoria, por un lado, y esperanzadora, por otro. Es esperanzadora porque las personas y los pueblos somos conscientes de nuestros derechos y queremos hacerlos valer. Eso me hace creer que las personas podemos llegar a ser el eje sobre el que se organice la vida, superando la dicotomía individuo – institución, en la que, en caso de conflicto, siempre sale ganando ésta última. Pero también es contradictoria, pues las mismas normas y leyes que creamos para organizarnos mejor nos impiden caminar juntos, nos separan y favorecen, muchas veces, la desconfianza de unos hacia otros.

2. En el mundo rural y en el campo de la educación, ¿qué aspectos habría que cambiar o trabajar más?

En Castilla y León, que es lo que conozco, los poderes públicos entienden y atienden con esmero la Educación Rural. Tenemos medios humanos y materiales adecuados para el desempeño de nuestra labor docente. Las aulas mixtas e incompletas – lejos de ser una situación anómala e incómoda, como se la encasilla desde el mundo urbano– son un campo lleno de posibilidades y realidades: aprendizajes personalizados, métodos innovadores, uso habitual de la tecnología, proyectos centrados en la salud de niños, docentes y familias, en la construcción del conocimiento a partir del entorno, en relaciones con la comunidad social en la que se inserta la escuela...

Lo que habría que cambiar es muy difícil: Castilla y León está en plena decadencia demográfica, entre otras.

3. ¿Cuáles son las motivaciones que te llevan a desarrollar tu vocación como profesor en un pueblo?

Muy sencilla: estar con los que pocos quieren estar. Es decir: las familias del ámbito rural y sus hijos tienen el mismo derecho a una educación pública y en condiciones de igualdad y calidad que la educación que se ofrece en los grandes núcleos de población, donde una parte muy importante del profesorado prefiere estar, por diversos motivos.

4. ¿Qué valoración haces de la labor de la Iglesia en estos tiempos de crisis?

Única. ¿En qué momento de la historia no ha habido crisis, una o muchas a la vez?... Igual que las crisis tienen muchas caras, la Iglesia también, pues ofrece muchos carismas para atendernos a todos: falla la ética, la Iglesia ofrece misericordia; falla el perdón, la Iglesia ofrece reconciliación; falla la humanidad, ofrece acogida y calor; falla el amor, ofrece compasión; falla el diálogo, ofrece mediación... y todo esto sin dejar de ofrecer el mayor tesoro que podemos tener: la fe en Jesús de Nazaret, de cuya Vida nace todo en ella.

El Departamento de Formación Sociopolítica es una institución de la Iglesia en Burgos que tiene como objetivo animar la dimensión sociopolítica de la fe. Comenzó su andadura en el año 2000 tras la celebración del Sínodo Diocesano. Está formado por diferentes grupos o realidades que en la Diócesis ya están trabajando esta dimensión: el Departamento quiere ser altavoz de su labor, cauce de comunión y misión. Mensualmente se reúne (un representante por cada colectivo) para llevar adelante las tareas programadas.

La publicación “Signos de los tiempos” es el instrumento del Departamento para difundir nuestro mensaje y para dar a conocer las diferentes actividades que desarrollan las distintas asociaciones y grupos que lo conforman.

Ponlo en tu agenda

Semana Social

“Las fronteras: retos y amenazas”

del 14 al 18 de NOVIEMBRE

LUNES 13 DE NOVIEMBRE

XLVI CÍRCULO DE SILENCIO

19.30 en el Paseo de Atapuerca

Organiza: Delegación Diocesana de Pastoral de Migraciones

**Organiza: CIE Jesuítas
a las 19.30**

salón de Molinillo, 3

Martes 14 de noviembre: conferencia

“Diálogo con las frontereas” -Patxi Álvarez de los Mozos-

Miércoles 15 de noviembre: conferencia

“La España de Ala” -Ignacio Cembrero-

Jueves 16 de noviembre: cine

“Una chica desconocida” -Bélgica 2016-

Viernes 17 de noviembre: conferencia

“Lutero y la Reforma” -Diego Molina-

Sábado 18 de noviembre: eucaristía

“Eucaristía de la solidaridad” -Iglesia de la Merced 20h.-



Lunes 11 de DICIEMBRE

XLVII Círculo de Silencio

**19.30.h en el Parque
Félix Rodríguez de la Fuente**

**Organiza: Plataforma Burgos
con las personas refugiadas**

17 DE DICIEMBRE

**en la Parroquia de San Martín de
Porres Misa y Fiesta de Navidad**

19.30 h.

Organiza: Delegación Diocesana de Pastoral de Migraciones

ORACION POR LA PAZ

**Jueves 28 de Diciembre
a las 19.00h.**

**en la Catedral de Burgos,
Capilla de Santa Tecla**

Organiza: Justicia y Paz

**Miércoles 8 y 15 de NOVIEMBRE
XVII JORNADAS DE DIVULGACIÓN DE
LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA**

“Crecimiento y Desarrollo”

Enrique Lluch Frechina y Óscar Carpintero Redondo

En la Facultad de Teología, Martínez del Campo, 10